

El martes 22, en un momento celebrativo, dimos gracias por nuestros queridos catequistas y porque por su respuesta al llamado de Dios Padre colaboran, junto a los niños, en la construcción del Reino.

Compartimos las palabras del Santo Padre Francisco que alienta esta misión y los anima a *ser alegres mensajeros, custodios del bien y la belleza; ¡a amar a Cristo cada vez con más fuerza!*

El Diácono Darío Kemerer nos animó, como comunidad, a reflexionar sobre los catequistas como “hombres y mujeres de la memoria de Dios” que se dejan mirar por Jesús y salen al encuentro del otro de la mano de María.

Con fuerza cantamos y sentimos: **¡Dale que somos la sal, dale que somos la luz, dale que juntos anunciamos a Jesús!**



